

### CARTA DEL RDO. PADRE ABAD ANDRES AZCÁRATE

Nos ha parecido de gran interés para nuestros lectores publicar parte de una carta que nos ha enviado el Padre Andrés desde su silencioso y fecundo retiro de Leyre (Navarra).

Los *CUADERNOS* (27) me dan materia para unos datos silenses, referidos al estudio del Evangelio, que algo puede decir a su artículo<sup>196</sup>: siendo Oblato, de 1905-1909, todos los domingos del año y fiestas debíamos saber y dar de memoria al P. Director el Evangelio del día, y luego el homiliario. Otro tanto (de 1909-1915) en que salí de Silos para Argentina, esos mismos días, a las tres de la tarde, se reunía toda la Comunidad (menos los Oblatos) con el Abad, en la sala capitular, y también los Hermanos Conversos daban de memoria los evangelios dominicales, que luego el propio Abad homiliaba a la Comunidad entera.

Cuando empezamos, en 1941, esa Fundación<sup>197</sup>, todas recordarán que el primer libro que regalé a todas y cada una fue el *Nuevo Testamento*, del Obispo Ballester, el más moderno y estimado entonces, juntamente con los del Cardenal Gomá. Entonces la Biblia entera era un lujo para los seglares. Para aquellos primeros días de siglo, el estilo silense era clásico. Los Oblatos todavía no saludábamos a la Regla, sí los Evangelios; los Novicios ya nos adentrábamos en todo el Nuevo Testamento, y fuera de algunos libros a la Biblia toda. Es un dato, para demostrar que ya se pensaba en la base evangélica como fundamento de la S. Regla, de la que con razón Bossuet dice “*es una síntesis evangélica*”. Y usted misma eso y mucho más afirma y prueba...

*¡Gracias, Padre Andrés!*

---

<sup>196</sup> *CUADERNOS MONÁSTICOS*, n. 27, p. 625.

<sup>197</sup> Se refiere a la Abadía de Santa Escolástica, Victoria (Buenos Aires).